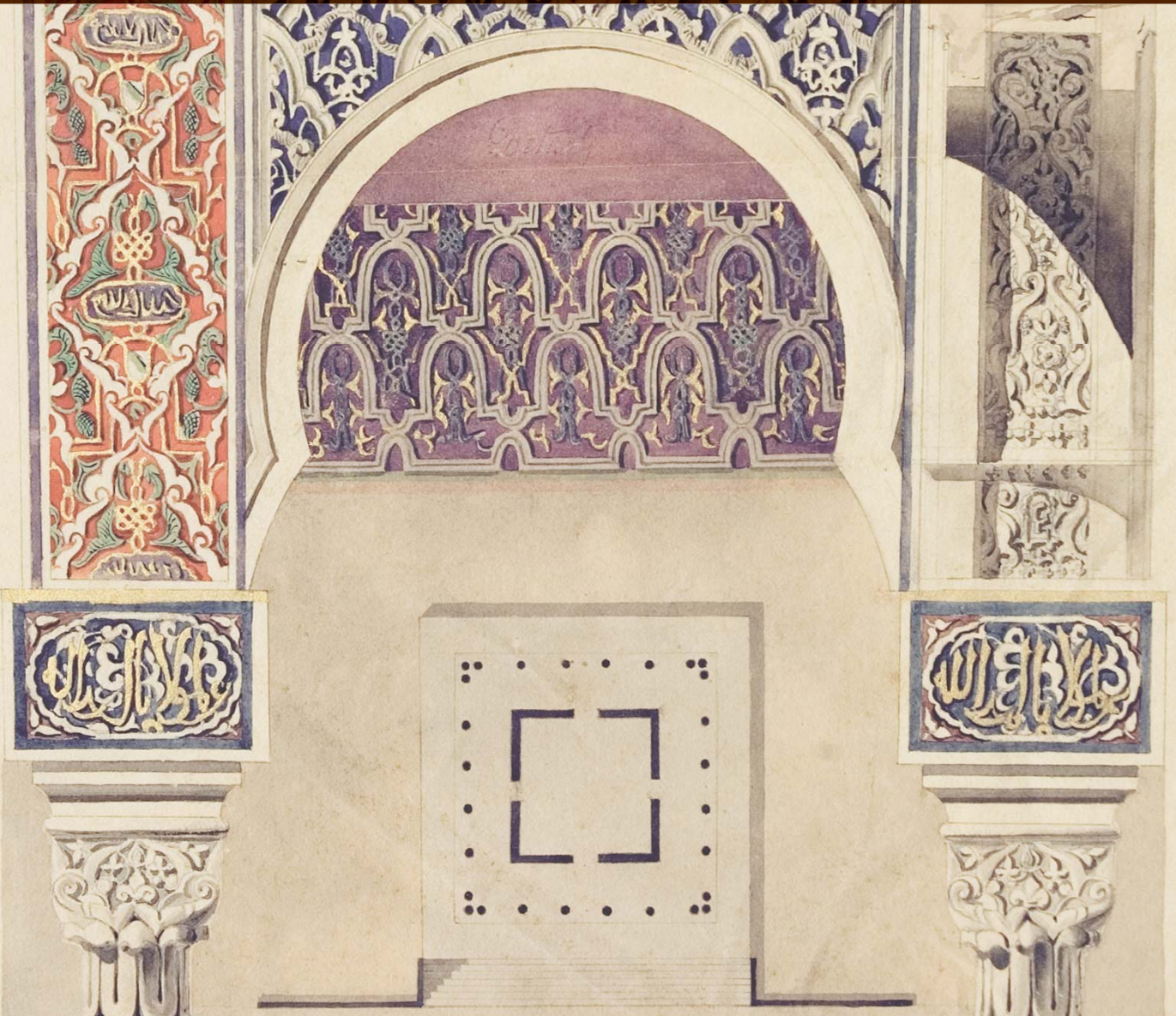


R W ZR

V RacZ VR ^ ZRUU dĚI :I

2/Wd DZ %o> \ eYž 2^ VR> \ eY 3fV`



> ZRR R

165

PENDULO

Durante el siglo XIX, especialmente tras la muerte de Fernando VII, se producen en España una serie de profundos cambios de orden político, económico, cultural, social... En el ámbito político, dichos cambios darán paso a un régimen parlamentario y liberal. Estas transformaciones se realizan a través de un largo y convulso proceso de continuos enfrentamientos entre liberales y absolutistas. Málaga no es ajena a esta situación, siendo frecuentes los levantamientos.

Paralelamente en nuestra ciudad, después de la crisis de principios de siglo, comienza una brillante etapa de expansión económica y de gran dinamismo.

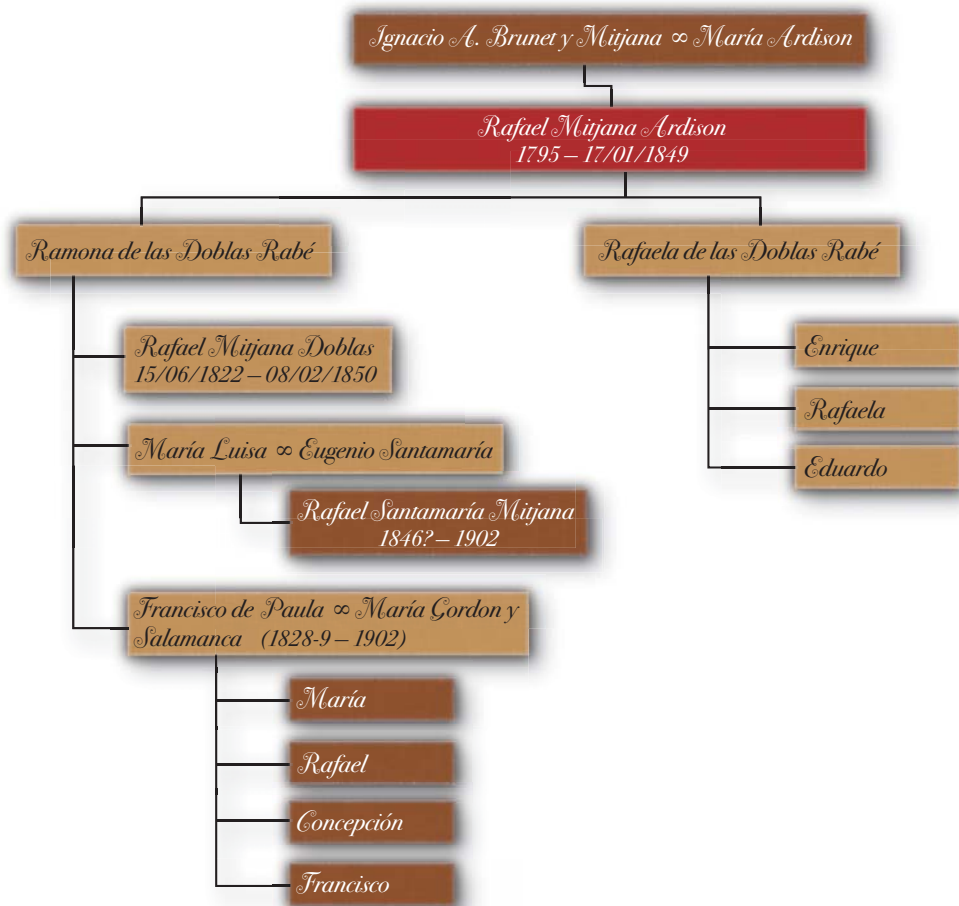
Una nueva clase social, la burguesía, va consolidando su posición dominante, a la vez que se constituye una oligarquía emprendedora, que irá transformando la imagen de la ciudad.

La familia Mitjana es un claro ejemplo de esta burguesía que, a lo largo del siglo, irá aportando personajes que destacarán en actividades tan variadas como la arquitectura, la fabricación de abanicos, la diplomacia o la música.

Durante la primera mitad del siglo XIX la gran figura es Rafael Mitjana Ardison, fundador de la saga, seguido de su hijo primogénito, también Rafael que, a pesar de haber muerto en plena juventud, ya había cosechado éxitos literarios y artísticos.



Detalle del proyecto de Monumento a Torrijos. Rafael Mitjana Ardison



Rafael Mitjana Ardison

Nace en los últimos años del siglo XVIII, siendo su padre D. Ignacio Brunet y Mitjana, natural de la Seo de Urgel, y su madre la malagueña Doña María Ardison¹.

Poco sabemos de su primera formación, pero debió de recibir enseñanza de dibujo, tal vez de su padre del que se conserva algún grabado.

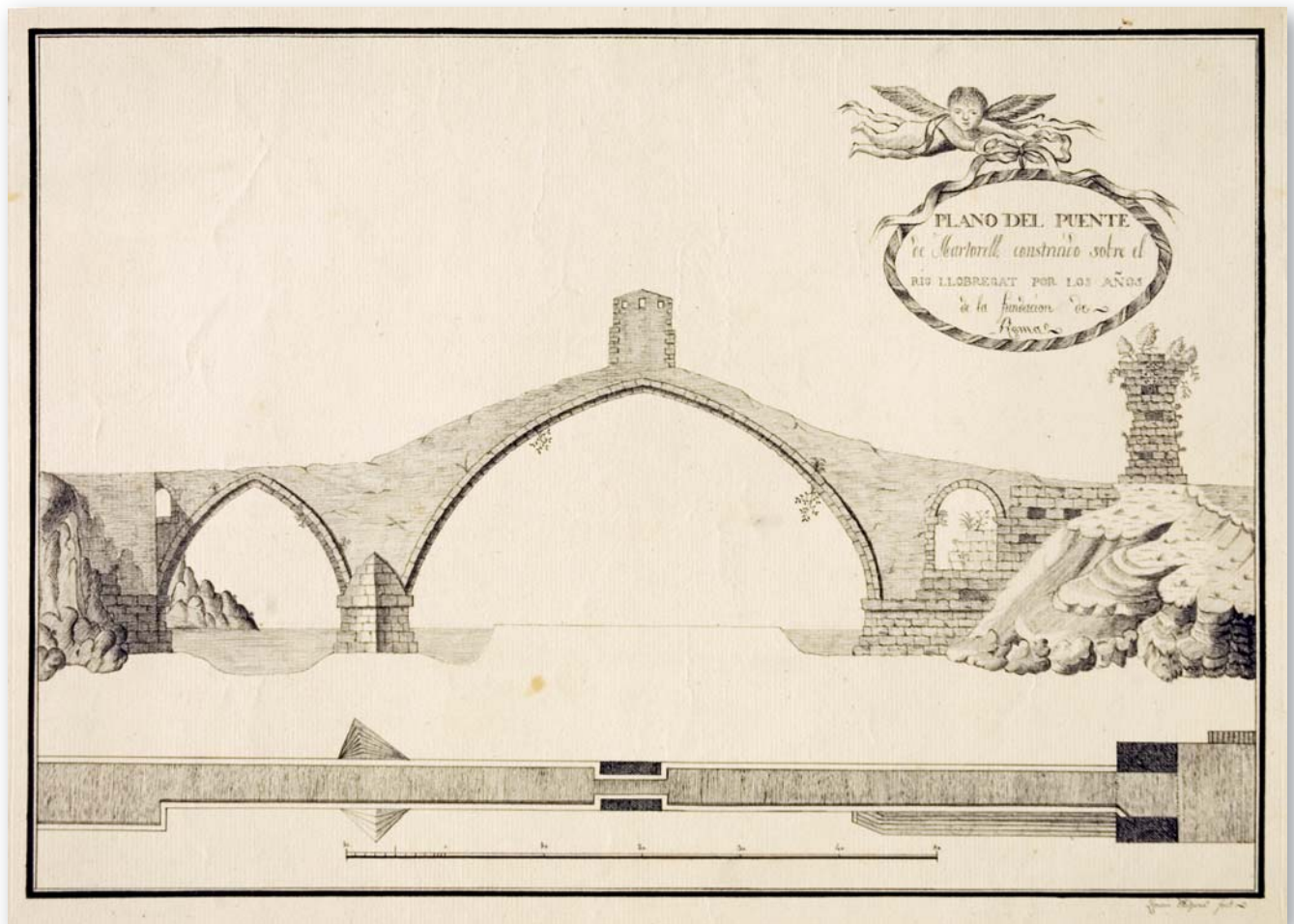
En 1820 contrae matrimonio con Ramona de las Doblas, con la que tuvo tres hijos: Rafael, M^a Luisa y Francisco. Precisamente éstos y sus descendientes serán los que tengan una presencia más importante en la sociedad malagueña.

En 1830 fallece su esposa y seis años después vuelve a contraer matrimonio, esta vez con su cuñada, Rafaela de las Doblas, que, al morir Ramona, había permanecido al cuidado de sus sobrinos al tiempo que colaboraba en el negocio familiar. De este matrimonio nacerán otros tres hijos: Enrique, Rafaela y Eduardo.

De Rafael Mitjana Ardison desconocemos su posición política. Por un lado, parece tener una postura conservadora, cercana a la gran parte de la burguesía malagueña; pero, por otro, lo encontramos proyectando monumentos dedicados a destacados personajes liberales, tales como el catafalco para honrar la memoria de los caídos en la defensa de Bilbao, el arco de Triunfo en honor a Espartero o el monumento a Torrijos –al que, según él mismo dice, conocía personalmente por haber sido su coronel en la Guerra de la Independencia–.

Con respecto a su posición conservadora nos da idea el hecho de que, en los sucesos revolucionarios acaecidos en julio de 1836, tuvo que huir a Gibralt-

¹ A.H.P.M. Leg^o 4.107, pg. 574.



Grabado de Ignacio Mitjana

tar con algunas de las familias mas destacadas de la sociedad malagueña. Según cuenta Narciso Díaz Escovar:

“los milicianos que la noche anterior dieron muerte a los gobernadores, asaltaron la casa de los Srs. Díaz Martín y Cámara, haciendo disparos y salvándose el segundo por rara casualidad. También fueron a prender a D. Francisco Sánchez del Águila y al fiscal de esta justicia D. José M.^a Llanos. Una columna de Lanceros salió para Alhaurín el Grande a fin de traer a D. Antonio Bryan, nombrado Gobernador Militar interino. Al presentarse en la plaza el Comandante del Primer Batallón de Nacionales D. Rafael Mitjana², acompañado de los capitanes Verdejo y Garrido, fue insultado por varios nacionales, que le acometieron con los sables, refugiándose en la guardia del Principal. A poco rato se le sacó y en la C/ Nueva fue acometido, escapando por la puerta falsa de una casa de Mercadería. A las cuatro de la tarde tropa y milicia formaron en la Alameda, jurando la Constitución de 1812, a cuyo objeto el Ayuntamiento con maceros y clarín, se presentó delante de cada cuerpo. La tropa desfiló en columna ante las Casas Consistoriales, desde cuyos balcones les habló el Sr. Escalante. Hubo colgaduras, repiques e iluminaciones. En un vapor que salió para Gibraltar emigraron las familias de Heredia, Mongraud, Martínez Hurtado, Gálvez, Mitjana, Pomar, Llanos y Domínguez”.

² A.D.E. Caja n^o174. *Malagueños Ilustres*. Aunque Díaz Escovar atribuye esta anécdota a Rafael Mitjana Doblas, esta claro que debe ser el padre, pues en 1836 el hijo solo tenía 14 años. Según parece, es agredido por los nacionales porque era portador de una lista de más de 100 personas que debían ser deportadas a Cuba.

Respecto a su actividad profesional, a lo largo de su vida irá alternando ocupaciones tan diversas como la de fabricante de naipes, abanicos y litografías, con su profesión de arquitecto.

Un industrial precursor de la imagen litográfica

En 1820, Rafael Mitjana Ardison tenía una fábrica de naipes con Juan Rubio e hijos. La fabricación de naipes tenía una larga tradición en Málaga. No en vano, en el siglo XVIII, el genovés Félix de Solesio, a instancias de D. José de Gálvez, había fundado una empresa en Macharaviaya consiguiendo que Carlos III le concediera el monopolio de fabricación y exportación de barajas españolas a América. En el siglo XIX, gracias al abaratamiento del papel y al desarrollo de nuevos sistemas de estampación, la producción de naipes se populariza y algunas casas litográficas malagueñas, como Mitjana y, posteriormente, Fausto Muñoz, seguirán fabricándolos.

A los pocos años comienza a fabricar abanicos y en 1828, constituye una sociedad con Antonio Eusebio Gómez para desarrollar dicha actividad. El Sr. Gómez figuraba como socio capitalista, mientras que Rafael Mitjana aportaba sus conocimientos en el ramo así como las herramientas necesarias, quedando además como director de la empresa.

El abanico se había introducido en la moda europea en el siglo XVI, pero será en el siglo XVIII cuando llegue a su Edad de Oro en la corte francesa. En el siglo XIX, gracias a una nueva técnica de impresión, la litografía, y al uso de maquinaria y materiales más baratos como el papel y la madera, se consigue un abanico de bajo coste, accesible al gran público. A partir de entonces se convierte en un complemento indispensable del ajuar femenino, llegando incluso a crearse un lenguaje de signos, que se usaba como arma de seducción.

Como respuesta a la demanda que se produce a lo largo del siglo, se crean industrias nacionales entre las que destacan las valencianas como Martí y Colomina, la madrileña Casa de Diego o la malagueña de Rafael Mitjana.

En 1837, aprovechando los años de expansión económica de la ciudad, Mitjana compra la fábrica de abanicos de Gabrieli y en 1839 firma una obligación con la casa Colombet, Benar y Riaut de París, que le abren un crédito de veinticinco mil francos en artículos propios para la fabricación de abanicos. Francia seguía siendo el referente de la moda europea y los fabricantes franceses habían establecido sucursales en España, por lo que no es de extrañar que Mitjana quisiera incluir en su producción las novedades de París. En unos años pasó de una modesta empresa a competir con las mejores casas europeas. Precisamente la Sociedad Económica de Amigos del País, en la exposición de 1848, le concede una Medalla de Oro de Segunda Clase por *“la fabricación de abanicos que ha logrado llevar, sobre todo en los de calidad más barata, a un grado que compite con los que se fabrican de igual clase en el extranjero”*³.

³ A.M.M. Sec. 20/166. Sociedad Económica de Amigos del País. Sesión pública celebrada el 29 de Octubre de 1848.



Abanico litografiado e iluminado a mano

La razón social se estableció en la plaza del Marqués del Vado, donde se mantuvo hasta final de siglo con sus herederos. Allí precisamente, como una sección de la fábrica de abanicos, nació la litografía Mitjana, que llegaría a ser la más importante de Málaga bajo la dirección de su hijo Francisco.

Además de la fabricación de naipes y abanicos, Rafael Mitjana Ardison destacó en el campo de la litografía. Ésta nueva técnica de impresión, inventada por Alois Senefelder en 1796, tuvo una rápida expansión por toda Europa. Las primeras noticias llegan a nuestro país en 1806, gracias a una memoria enviada a la Secretaría de Estado por Carlos Gimbernat desde Munich, pero, aunque el nuevo invento suscita gran interés, hasta 1819 no se crea el primer establecimiento litográfico en Madrid.

La introducción de la litografía en Málaga es muy temprana, ya que Antonio Maqueda hace los primeros ensayos en 1822, seguidos de los de Francisco Pérez y Henseler. Es lógico pensar que un personaje como Mitjana se interesara pronto por este nuevo procedimiento, que sería de gran utilidad en su empresa, y que el mismo emplearía en algunos trabajos.

Gracias a esta técnica, más sencilla, barata y rápida que las existentes hasta ese momento, “se incrementó espectacularmente la densificación icónica en la nueva sociedad de masas, que contribuyó a su vez a una paulatina democratización cultural”⁴. La litografía se convertirá en el vehículo de expresión de la imagen romántica. Las vistas de la ciudad junto con los monumentos y las cos-

⁴ GUBERN, R., *Medios icónicos de masas*. Madrid, Historia 16, 1997, p. 20.

tumbres populares fueron los temas más representativos de esta litografía romántica y, por supuesto, la imagen religiosa, que entró a formar parte de los hogares y ayudó a configurar la mentalidad burguesa. Pero, además, Mitjana fue el primero de los impresores malagueños en utilizar la litografía con fines comerciales.

Arquitecto municipal

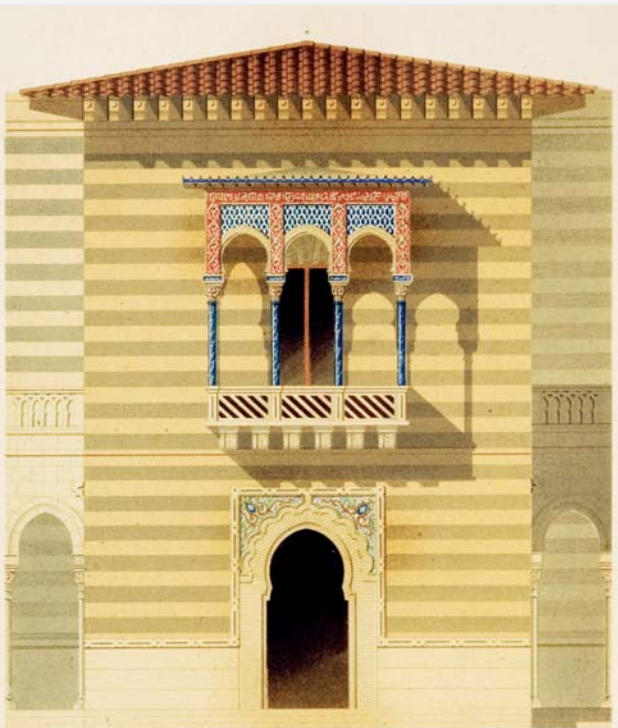
En paralelo a su actividad industrial, desde finales de los años 30, se dedica fundamentalmente a la profesión de arquitecto, título que había conseguido con casi cuarenta años. Posiblemente, su espíritu emprendedor y sus conocimientos de dibujo le animaron a obtener el título a una edad tan avanzada, pues debió intuir que, con la desamortización y el despegue económico de la ciudad, las oportunidades en el campo inmobiliario iban a ser numerosas.

El 19 de enero 1837 presenta al Ayuntamiento el título de Arquitecto, habiéndose examinado por la Real Academia de S. Fernando, y el Cabildo acuerda se tome razón del título para el libro de provisiones.

A los pocos días, se le encarga un catafalco para la Catedral, que serviría para “*honrar a los valientes que perecieron en la defensa de Bilbao*” y, en un gesto de patriotismo, hace la donación de sus emolumentos en beneficio de las víctimas.

A partir de ese momento lo encontramos colaborando con el Ayuntamiento, unas veces como arquitecto haciendo dictámenes, y otras suscribiendo contratos para el barrido de calles u ostentando el cargo de Capitán de la Compañía de Bomberos. Incluso llega a solicitar el cargo de Fontanero Mayor, junto con Diego Clavero y Cristóbal Ramírez. En la sección de Ornato del A.M.M. son numerosas las solicitudes de permisos para construir casas que adjuntan planos de alineación realizados por Rafael Mitjana, además de informes sobre el estado de viviendas etc.

Entre sus actuaciones más interesantes podríamos citar las que realiza en terrenos de conventos desamortizados y algunos monumentos conmemorativos.



Fab. de F. Mitjana Malaga

FACHADA ARABE

Dibujada por R. MITJANA.

En 1837, a requerimiento de Antonio M^a Álvarez, redacta un informe sobre el estado de conservación del desamortizado convento de S. Luis el Real, de la Orden franciscana, y su valoración económica. Dicho informe pone en evidencia el estado de ruina del edificio y, apoyándose en esto, el Sr. Álvarez insta a las autoridades Municipales para que lo saquen a subasta, siéndole adjudicado en el precio de salida: 70.000 reales. Sobre estos terrenos se construirán una plaza de toros, proyectada por el propio Mitjana⁵ y una serie de viviendas, algunas de las cuales también fueron proyectadas por él.⁶

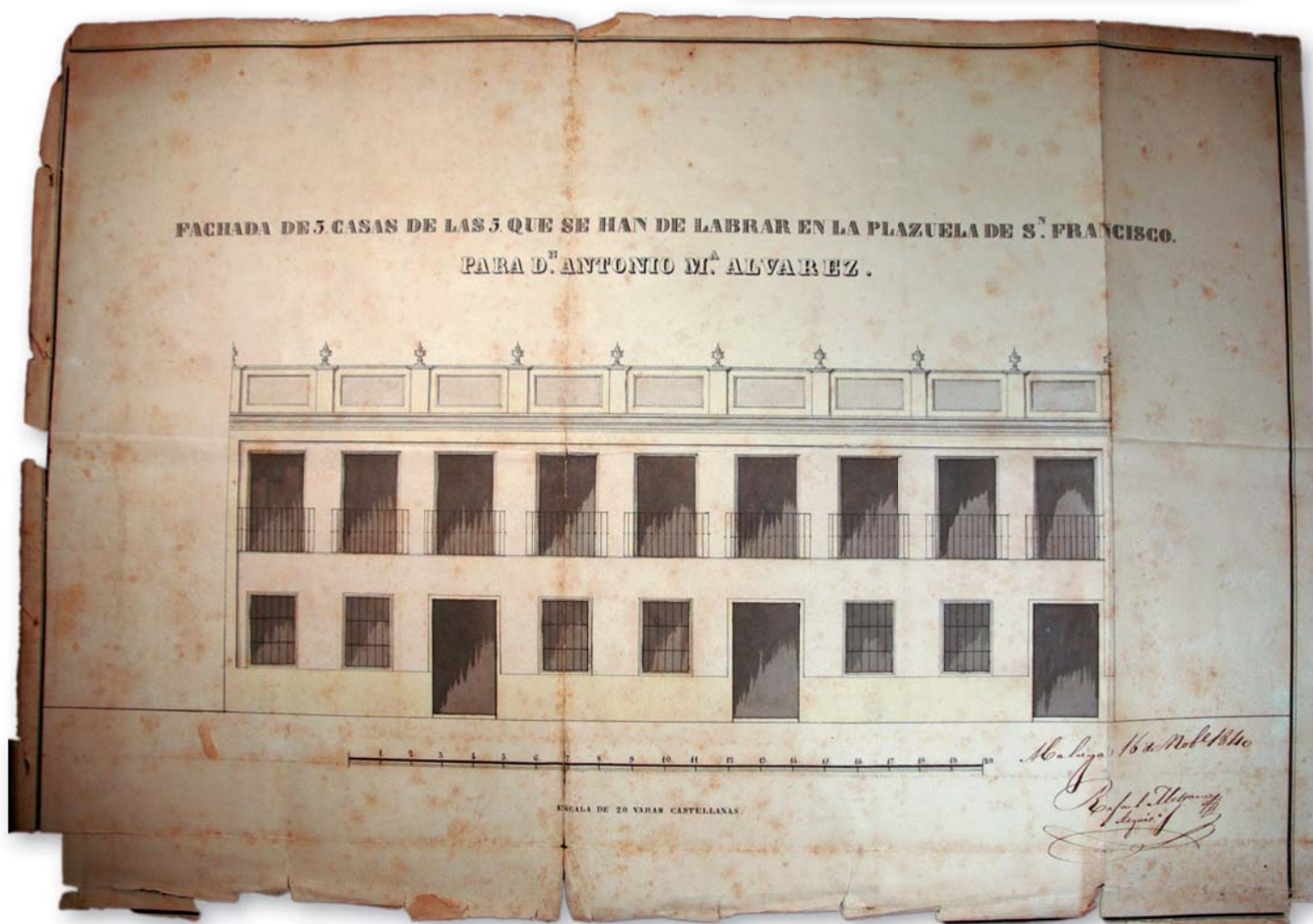
En 1839 se le solicita que proyecte un Mercado en los terrenos del convento de S. Pedro de Alcántara⁷ (en la plaza del Teatro), pero la falta de postores y de recursos municipales, llevan a la habilitación de ocho bóvedas del convento como portales para la venta de alimentos. A los pocos años el propio Mitjana dictamina el mal estado en que se encuentran y la necesidad de demolerlas y, en 1848, realiza

⁵ RODRIGUEZ MARÍN, F^o J. *Málaga Conventual. Estudio Histórico, Artístico y Urbanístico de los Conventos Malagueños.* Pg. 75

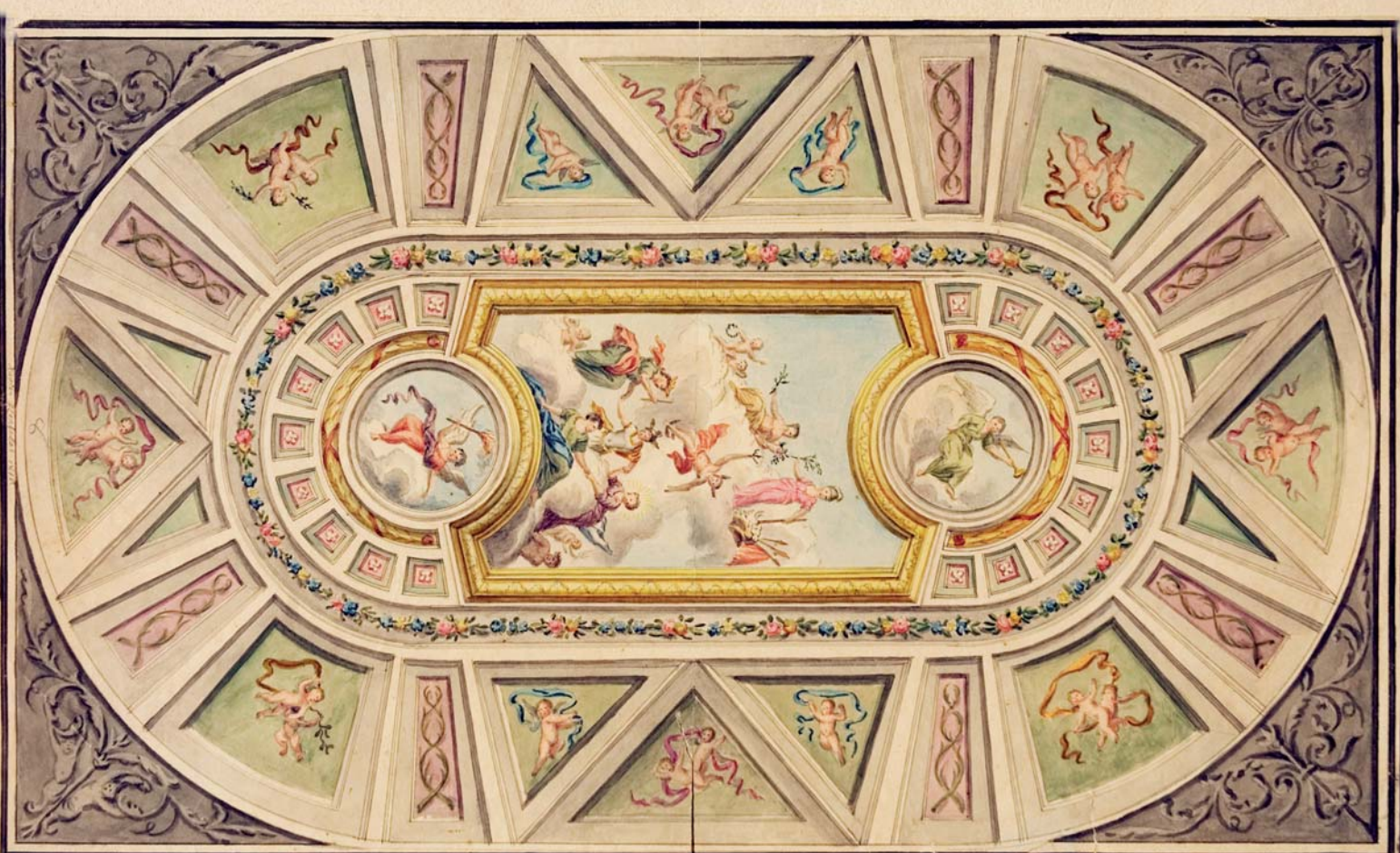
⁶ A.M.M. Sección Ornato. Leg^o 1382, carpeta 102.

⁷ A.M.M. Actas Capitulares. Año 1837. Vol. 236. fol 60.

Málaga Junio 1840.
Rafael Mitjana



Proyectos de viviendas realizados por R. Mitjana



Boceto para techo de salón atribuido a Francisco Mitjana Doblas

⁸ A.M.M. Actas Capitulares.
Vol 238, fol 405.

⁹ A.M.M. Leg. 513.

la parcelación y atirantado de los terrenos del ex-convento, y el proyecto de mercado, que sale a subasta, quedando desierto. En su lugar, los Sres. Larios presentan una propuesta para adquirir los terrenos y realizar un gran edificio, según planos del mismo R. Mitjana, pero la muerte inesperada del arquitecto, hará que, en 1851, se presenten nuevos planos de Diego Clavero.

En 1840 presenta a la Diputación un Arco de Triunfo para inmortalizar al General Espartero que no llegó a realizarse, aunque el propio Mitjana dejó constancia de él en una litografía. Posiblemente se trata del mismo monumento que el Ayuntamiento quería hacer en honor del Duque de la Victoria, a cuyo fin el 11 de octubre de 1839⁸ se nombra una comisión formada por el síndico D. Pedro Gómez Sancho y por los arquitectos Mitjana y M. de Mesa para que analizaran varias propuestas. El día 15, el Sr. Gómez Sancho manifiesta *“no haber en esta ciudad artista para la ejecución de la obra proyectada en obsequio del Duque de la Victoria”*, lo que debió animar a Mitjana a presentar su propio proyecto.

En 1842 dirige la construcción del Monumento erigido en honor del General Torrijos⁹, que se levanta en la plaza de la Merced. Desde que en 1833 se había establecido el gobierno constitucional, el Ayuntamiento tenía intención de levantar un monumento a Torrijos y



Litografía de Arco de Triunfo dedicado al Duque de la Victoria.
Archivo Díaz de Escovar. Fundación UNICAJA

sus compañeros en las playas de San Andrés, lugar donde habían sido fusilados en 1831. Sin embargo, en marzo de 1842 se aprueba la propuesta del Alcalde segundo, Agustín de Villegas, de ubicarlo en la plaza de Riego. Para el monumento se presentaron dos proyectos: uno del arquitecto Manuel de Mesa y otro de Rafael Mitjana, siendo éste último el elegido. El proyecto original fue posteriormente modificado,



Proyecto del Monumento dedicado a Torrijos.
 Archivo Municipal de Málaga

eliminando la figura de la fama que debía remarcarlo y los trofeos de guerra, que fueron sustituidos por coronas de laurel. Para sufragar los gastos se hace una suscripción pública, de 16.000 billetes a 5 reales, concediéndose 16 premios a los suscriptores.

Al final de su vida amplía sus negocios con una pequeña empresa constructora. Posiblemente, de haber vivido más años, se hubiera convertido en promotor inmobiliario, ya que era previsible que, en una Málaga en expansión, se produjera una gran demanda de viviendas. Será su hijo Francisco el que se dedique a esta actividad, convirtiéndose en uno de los promotores inmobiliarios más importantes de la segunda mitad de siglo.

Cartógrafo de Málaga

Paralelamente a su profesión de arquitecto, desarrolla también la de cartógrafo. El 11 de febrero de 1838 remite al Ayuntamiento un plano de la ciudad hecho por él mismo¹⁰. Más concretamente, envía uno enmarcado (que se colocó en la Sala Capitular) y seis “suelos”.¹¹ Al producirse la desamortización y la venta de terrenos urbanos pertenecientes a los conventos, este plano sería muy útil tanto para los técnicos de la corporación municipal, como para los posibles inversores. Es por esto que en la sesión del 20 de febrero el Ayuntamiento acuerda que “*siendo de utilísimo conocimiento y no debiendo carecer de él los Sres. Regidores, se compren ejemplares y entreguen a cada uno de los dichos señores*”.

Este plano le causó no pocos disgustos, pues se afirmaba que lo había copiado de uno realizado por Cirilo Salinas, por lo que se ve obligado a hacer un comunicado rebatiendo dicha afirmación, inserto en el Boletín Oficial del 11 de marzo de 1838¹².

¹⁰ A.M.M. Sección Ornato. Leg^o 1382. expediente n^o 78.

¹¹ A.M.M. Actas Capitulares, año 1838, vol. 237, fol. 55.

¹² LLORDÉN, P. ANDRÉS: “Arquitectos y Canteros malagueños”. Pg. 231.

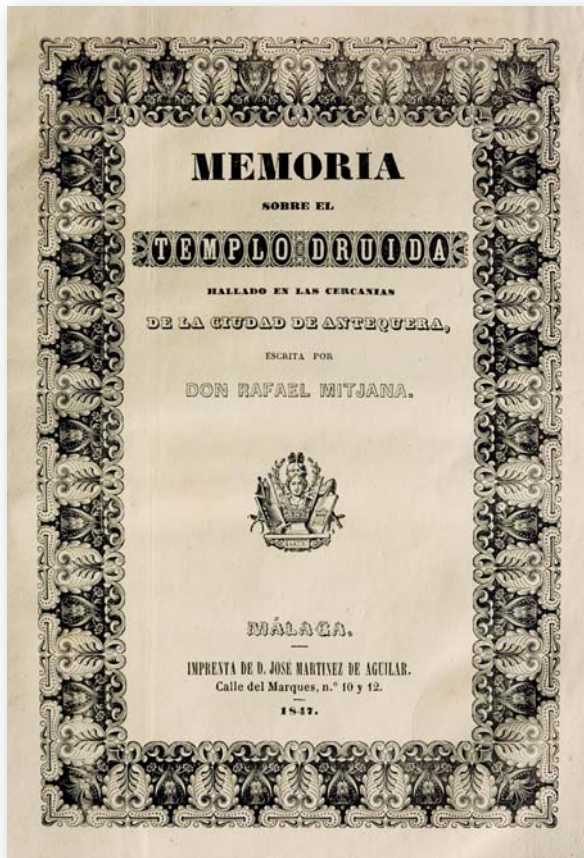


Litografía del Plano de Málaga de 1838. Ministerio de Defensa. Instituto de Historia y Cultura Militar. Madrid

También en 1838 realiza otro, muy interesante, de la Málaga musulmana, que posiblemente servirá de inspiración para el que medio siglo después haga Emilio de la Cerda.

Poco después se planteó la elaboración de un plano de la provincia de Málaga, para lo cual recorrió toda la provincia, tomando nota no solo de los accidentes geográficos, sino de las particularidades de cada pueblo, como temperatura, agua, minas, industria, riqueza, productos naturales y monumentos, según el mismo expone en el prólogo de la "Memoria del templo druida, hallado en las cercanías de Antequera", editado en 1847. Esta obra debió de quedar inconclusa a su muerte, pero, gracias a estos viajes, edita la mencionada obra dedicada a la cueva de Menga.





En 1846, ante la magnitud que empiezan a tener sus negocios, decide hacer testamento, en el que pone de manifiesto la preocupación que sentía por igualar a todos sus hijos, pues temía que los de su primer matrimonio quedasen perjudicados con respecto a los del segundo, ya que los bienes gananciales de Rafaela eran mayores que los de su primera esposa. Este documento nos indica que tanto su fortuna personal, como su importancia social habían ido en ascenso durante la última década.

En 1848 compra a D. Antonio M^a Álvarez la finca llamada El Cañaveral de los Frailes, proveniente de los bienes de los institutos religiosos desamortizados (concretamente de los Dominicos). Es posible que estuviese pensando ampliar su patrimonio con fincas rústicas como signo de prestigio social, o tal vez para poder favorecer a los hijos del primer matrimonio.

Todos esos planes se truncaron con su muerte inesperada el 17 de enero de 1849, a consecuencia de unas fiebres tifoideas. Unos días antes, encontrándose muy enfermo, hace un codicilo, como ampliación de su testamento, disponiendo que sus tierras de El

Cañaveral de los Frailes, con su casa, molino de aceite etc. le fueran entregados a su hijo Rafael como parte de su legítima y, si quería, participase a su hermano Francisco, con quien podría ponerse de acuerdo para labrar y disfrutar la Hacienda y que en ella la viuda y los demás hijos del otorgante tuvieran un recreo.

La partición de sus bienes se va a prolongar desde el 11 de septiembre de 1849 hasta el 29 de noviembre de 1852, cuando se hacen las adjudicaciones definitivas, aunque hasta el 7 de septiembre de 1854 no se hará la liquidación de cuentas.

Rafael Mitjana Doblas

Era el hijo primogénito de Rafael Mitjana Ardison y Ramona de las Doblas Rabé. Nace en junio de 1822 y muere prematuramente, a los 28 años, lo que no impide que ya hubiese destacado en círculos literarios y artísticos.

Comienza su formación artística con su padre, mostrando muy pronto grandes cualidades para el dibujo. Posteriormente aprende la técnica de la litografía en el negocio familiar, haciendo ensayos en el taller entre 1840 y 1845.

Muy joven marcha a Madrid, donde alterna sus estudios con algunas colaboraciones literarias, como la publicación de *El Arpa del Creyente*. Realizó estudios de arquitectura en Madrid y en París, gracias a los cuales y a sus conocimientos de litografía, pudo colaborar en la obra *La Arquitectura del siglo V al XV*, lo que le llevó a medir y dibujar los principales monumentos de España.



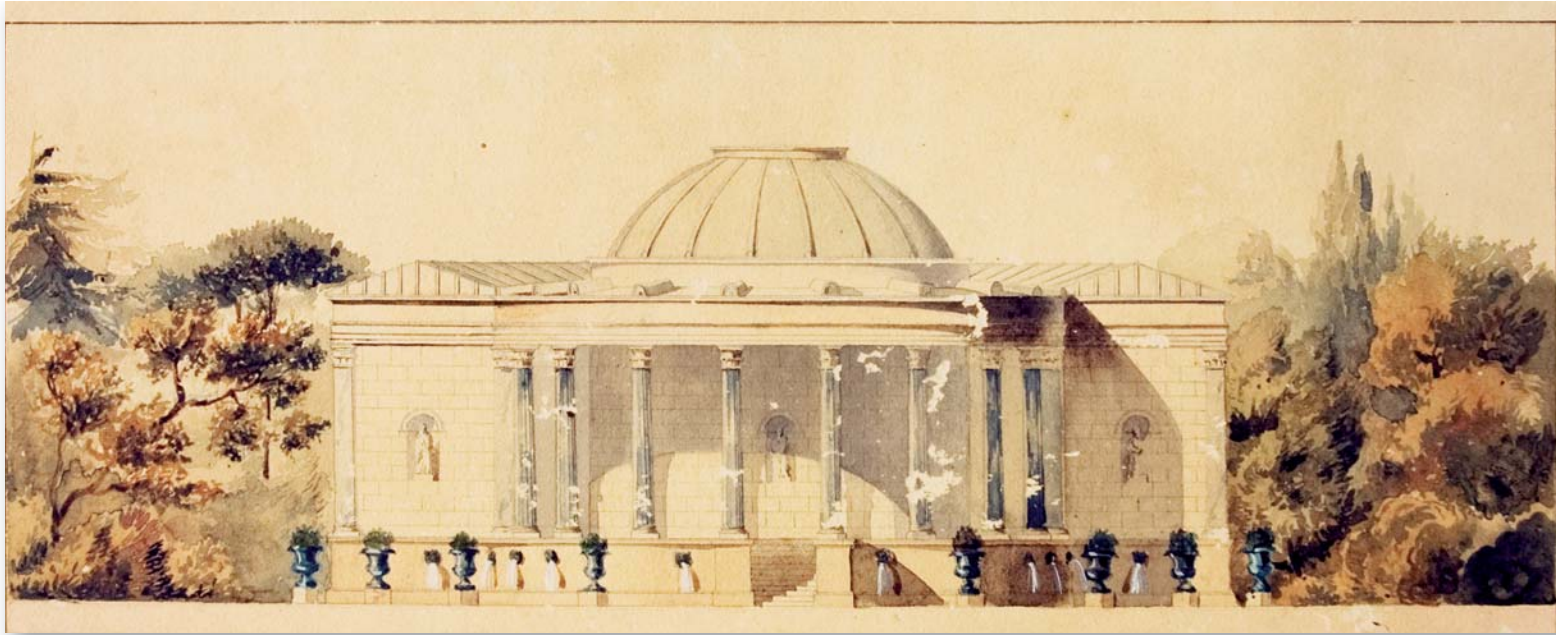
Acuarela de R. Mitjana Doblas



Acuarela atribuida a Rafael Mijana Doblas

En 1849 publica en París la obra *Monumentos Españoles*. En la contraportada hace una dedicatoria a D. Aníbal Álvarez y a D. Narciso Pascual y Colomer, alabando su labor como profesores y como arquitectos.

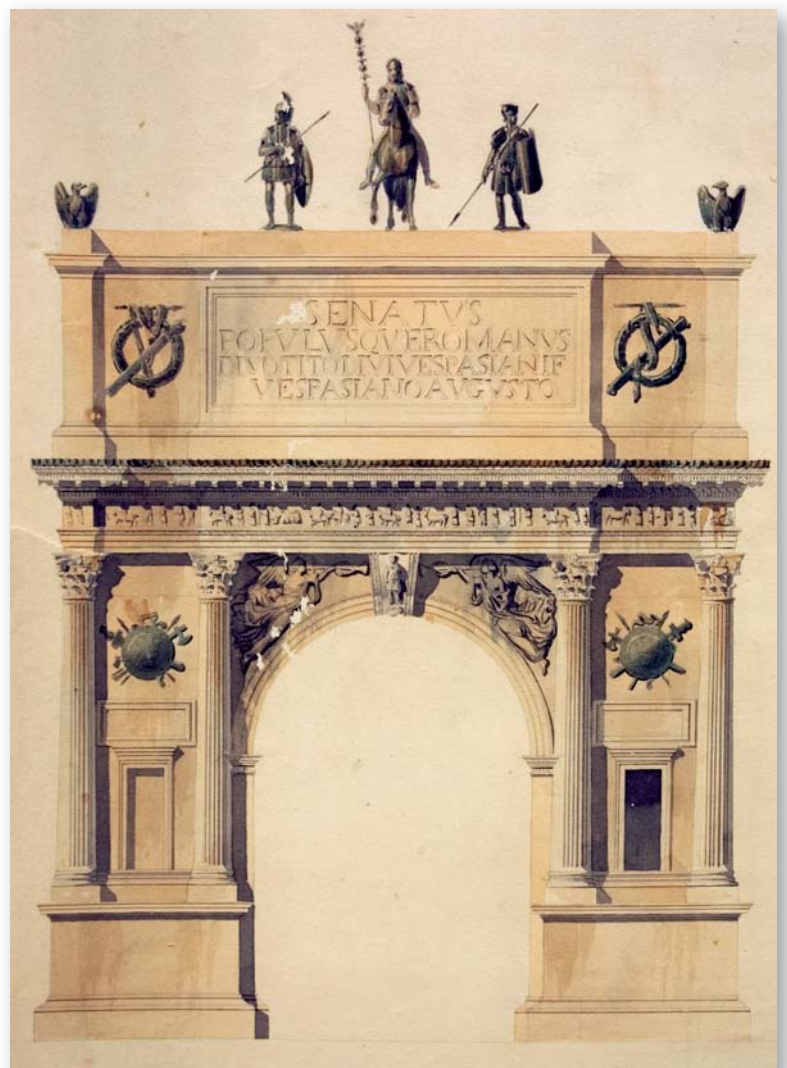
En el archivo familiar se guardan dibujos y acuarelas de monumentos españoles e italianos (Roma y Palermo) firmados por él, que muestran una gran destreza en su ejecución. Aunque no tenemos constancia documental, pensamos que debió hacer un viaje de estudios por algunas ciudades italianas.



Acuarela de R. Miñana Doblas

Es lógico que su padre tuviera grandes expectativas en este joven prometedor, que había recibido una sólida formación artística, pero el destino hizo que ambos muriesen en poco más de un año, víctimas de las fiebres tifoideas.

En julio de 1850, encontrándose muy enfermo, hace testamento en el que deja como único heredero a su hermano Francisco, que convertirá la empresa familiar en la más importante de la Málaga de la segunda mitad de siglo, pero, sobre todo, será un gran promotor inmobiliario, haciendo barrios como la Victoria, Capuchinos o el Molinillo.



Acuarela de R. Miñana Doblas

*Expresamos nuestro sincero
agradecimiento a
D.^a Blanca Moreno Miñana,
por las facilidades dadas para
reproducir varias de las
ilustraciones
de este trabajo.*